

En La Bastilla se baila

•Y 300 mil horas de sufrimiento cumplirá Latude

Textos: Margaritallés
Restrepo Santa María
Fotografías: Humberto Arango
-Jalmar-
De El Colombiano

Con olor a paja húmeda, color de "guardado", ojos entre "idos y extrávalados", una mueca de clínico y una espesa barba blanca... "Soy el comandante de la inmensidad", dijo. Y con una estatura indefinible, por culpa del encierro y de los años, salió caminando.

De la inmensidad... ¡Ja, ja, ja! Comandante... ¡Ja, ja, ja! Embastillado más, que allá rumbo a la libertad, dejando atrás esa, siempre cerrada, puerta grande.

¡Siga, mi comandante! ¡Saliente!

MASCARA DE HIERRO
Comandante... Todo eso dejó atrás...

Dos y dos... Cuatro torres que sirven para la defensa de París, durante la Guerra de los Cien Años. Y otras dos, agregado de Carlos VI, antes de concluir el siglo. Y, a mediados del siglo XVI, las dos torres del remate. Torres: del Tesoro, de la Capilla, del Foso, del Conde, de la Esquina, la Bassinerie, la Bertauderie, y torre de la Libertad. ¿Las bautizaría algún guardia o inquilino?

Torres... Unidas con muros de 3 metros de espesor y 24 metros de altura. Torres y muros rodeados por un foso de 8 metros de profundidad y 26 de ancho... Sólo faltan, para un cuento infantil, los cocodrilo.

Torres. Muro. Foso. Fortaleza. En el barrio de San Antonio, París, Francia, desde Luis XIII y con la ayuda del cardenal Richelieu: prisión de temible fama...

¿Y cómo habla la gente? Dicen que allá usted cae, no después de un juicio, sino gracias a una "carta de cachet" o especie de orden de detención, expedida por el rey. Y bien... Que por allí han pasado condes, marqueses y duques; desde el más humilde, hasta el más príncipe.

¿Cómo hablan? Que el primero de sus 5279 presos fue el que construyó las celdas: Hugo Abriet. Que hubo un rey famoso llamado Máscara de Hierro. Y que esa sordida construcción ha sido guarida de torturas, piñeros, ratas,

paja húmeda, locuras, sueños frustrados y pocas esperanzas. El 14 de julio de 1789, el día que "mi comandante" salió de la cárcel de La Bastilla, rumbo a la libertad... Todo eso dejó atrás.

¡VALIENTE GRACIA!
¿Vamos a La Bastilla? ¿Vamos! ¿Qué es esa bulla? ¿De dónde salió ese gentío? ¿Qué pasa? Y los gritos ahogan tanta historia, tanto que hablan...

"Esta misiva es para rogarlos

Dichosos los jóvenes

"Creo imposible que las grandes monarquías subsistan aún mucho tiempo; nos aproximamos a la crisis, al siglo de la revolución", decía Rousseau, por allá en 1760.

Y seguía Voltaire, dos años después: "Todo lo que veo echa semillas de una revolución que vendrá sin duda... De tal modo se extiende la luz, que a la primera ocasión habrá una explosión y todo se convertirá en un hermoso lodazal. ¡Dichosos los jóvenes; cuántas cosas verán!"

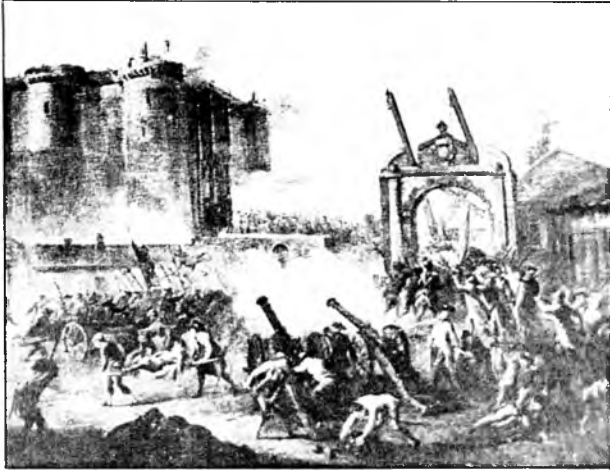
¡Dichosos los jóvenes; cuántas cosas verán!



que me mandéis decir quién es Plat de la Fontaine, que hace cinco años que está en La Bastilla, y que si os acordáis por qué razón fue internado en ella...
¿Vamos a La Bastilla...? ¿Qué ruido es ese? ¿Ves esos pasos, como trípode? Y...
"¡Apádelos de mí... El día 25 de este mes (1780) haré cien mil horas que sufro". Escribe a Madame Pompadour un tal Latude. Y pasarán otras 200 mil horas antes de quedar en libertad, en 1783. Unos 35 años en la cárcel, y todo por escribir un sonetillo no muy favorable a esa amiga de Luis XV e ilustrada dama.

¿Vamos a La Bastilla? ¿Vamos! Pero, ¿qué pasa? ¿Quiere entrar a La Bastilla? Es hasta fácil... Allí va muy ceremonioso, le alligó, con la dichosa carta del rey, a casa del "elegido". Le da un toque en el hombro, con una varita de marfil -de efectos contrarios a la magia-. Pronunció un "en nombre de Su Majestad", con cara de "venga conmigo". Y en carroza, rumbo a La Bastilla, salen algunos y detenidos.

... A su ingreso a La Bastilla... Háganse de espaldas para que no vean quién llega, le dicen a los guardias. Si el tipo es jal y tiene rebes, le permiten llevar sus muebles y el director de la prisión lo invita, incluso, a cenar. Así, cualquiera está embastillado. ¡Valiente gracia!
¿Vamos a La Bastilla!



¡Se nos acabó la bobada! Vamos por armas. Vamos a la prisión símbolo de la opresión. ¿Que hay mucho "inquilino" en esa cárcel? Sólo siete pericos de los palotes encontraron. -Ilustración de la revista Time.

EL QUE BUSCA...
El que busca, encuentra... Julio de 1789, París, Francia. Hambre. Descontento. Ganas de cambio. Medidas gubernamentales que no gustan. Espíritus exaltados. ¿Qué pasa?
El que busca encuentra. Destituido Necker, el ministro de finanzas amigo de las reformas. Detenido el Duque de Orleans, que es tan buena papa. Le están haciendo fe a la Asamblea Nacional (viejos Estados Generales). El rey -chuzado quién sabe por quién-, está haciendo mala cara. Y, para completar, se regó la bola de que por ahí viene el monarca con 17 mil guardias... París, Francia. Que no nos toreen... El que busca, encuen-

tra... Rumores. Púlpitos callejeros. Harengas. Saqueos. Sombras rápidas. Barricadas. ¡A las armas! Harengas. ¡A La Bastilla! Hombres. Mujeres. Muchachos. Gente. ¡A las armas! Y vamos por ellas, al edificio de los Inválidos. Eso. Tenemos 20 mil fusiles. ¿Por qué la guardia no actúa? ¡A La Bastilla! ¡Vamos!

El que busca encuentra...
Fusiles. Humo. Cañones. Palos. Sables. Picas. Lanzas. Escopetas. Gente. Que un grupo va a conversar con el jefe de la prisión: De Launey. Pero, ¿qué pasa? Entre dos puertas. ¡Fuego! Desde adentro. ¡Traición! Retrocedan para coger impulso. Adios, cadenas de puñetas levadizas. Armas. ¡Vamos! Fuego. Humo. ¡Que salgan los presos! ¿Que viva Francia!

El que busca...
SIETE PERICOS
¡A La Bastilla!
Que el combale duró 3 horas y empezó a las 3 de la tarde. Que fue un miércoles. Que fueron 15 mil, 60 mil, 100 mil los atacantes -para todos los gustos hay cifras

de los amigos de la historia-. No faltó quien, en medio de esa pelotera, los dividiera por edad -entre los 8 y los 12 años, vio- ueno cuantos copetones- y oficio: "¡I! comerciantes de vino, 24 tenderos, 28 zapateros, 41 cerrajeros, 48 ebanistas, 49 carpinteros y 100 asalariados". ¡Que tan inteligente! ¿Cómo hizo?
¡A La Bastilla!
Que hubo "60 u 98" muertos entre los asilantes. Que la prisión tenía de cuindarros a 32 guardias y a otros "50 u 82" veteranos de viejas luchas: inválidos". Y que tanto luchar, para pensar que en la famosa cárcel de la opresión no había ese día sino 7 pericos de los palotes y no cientos de detenidos, como se pensaba entonces: un bobo, un loco, un desaconducado y 4 terribles falsificadores.
¡A La Bastilla!

Que al señor De Launey lo pasaron al papayo. Y a otros tantos de un farol callejero cogieron. Que se vieron corazones, cabezas y manos, esa noche, en puñetas de lanzas, de estandartes. Lo cierto es que no quedó nada



Un famoso elemento de la Revolución Francesa. El "sans-culotte". De ellos se hablaba mucho con los años. Versión francesa de los "descamisados" argentinos, de los proletarios. Los llamaban así porque no llevaban encima los famosos pantalones a la rodilla de los "encopetados" de entonces. Ilustración de Le Monde de la Revolution Française

de esa fortaleza que cumplía 419 años. Y que ese día, en medio de hombres sin "culotte" o pantalones a la rodilla y mujeres de frontal, del famoso gorse frigio de tela, rojo y puntudito- se empezó a hablar.

AQUI NO PASA NADA
La Bastilla no existe. Tranquilo, mi comandante ¡Camine hacia adelante!

Con los cerros se hizo una espada para el marqués de La Fayette. La llave se envió, como muestra de lealtad, a los amigos de la independencia gringa, a mister Washington, ese mismo año.

Cuentan que un "nada" escribió Luis XVI, como registro de hechos, cuando regresó de una cacería, en su diario. Cuentan que, semanas después, al Delfín le llegó un dominió muy especial de regalo... "Las piedras de aquellas murallas que encerraron a inocentes víctimas de la arbitrariedad han sido transformadas en este juego que se os ofrece como homenaje del amor del pueblo, para que sepáis cuál es su poder". ¡Dique llevaba esa leyenda y era elaborado en mármol.

Eso fue lo que, por las calles de París, una noche de esas, contaron. Cuando también dijeron que se había visto, en el lugar de la antigua fortaleza, una modalidad de valla: "¡Aquí se baila!". Claro que el baile de La Bastilla resultó más peligroso que una mezcla de "break dance", twist y salsa. Y seguí Luis XVI diciendo que no pasa nada. Seguí.

¡Claro que tenemos derechos!

Podrá tener fama de bobo, feo, débil y pusilánime. Pero no de malo. Luis XVI es, para un buen grupo de los franceses del siglo XVIII, un buen muchacho. Algo de reformas ha intentado. Al menos, del todo, no las ha frenado.

... "Considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos..."

Podrá tener fama de bobo, feo, débil y pusilánime. Pero, no de malo. Los franceses quieren cambios. Pero siguen pensando en su rey, Luis XVI.

... "considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos del hombre..."

¡Qué bueno una monarquía constitucional! Le echamos tierra encima a los privilegios y a lo que queda del sistema feudal. Le endosamos la soberanía que está en manos del rey al pueblo, a la Nación. En esas quedamos en la Asamblea Nacional (antiguos Estados Generales). "Considerando..."

RUMORES DE CAMBIO
Cambios. 1789. Eso se quiere, se nota, y se dice en Francia. Ya no basta con los mismos cinco periódicos de tinte político que hay en Francia. En 1789, París se llena de rumores, pregoneros, lectores callejeros y publicaciones. Nacen cerca de 200 periódicos en 6 meses. Unas 700 nacieron en cuestión de 3 años -sin contar las de otros pueblos, claro-

Las imprentas funcionan, aquí y allá, toda la noche. ¡Qué bueno nuestra Constitución! "Considerando..."

La Toma de La Bastilla presiona. El sistema no reacciona. La guardia no ataca. Y Luis XVI vuelve a ceder. Tres días después -el 17 de julio-, con un poco de gente, dicen que como cien mil personas, incluyendo a las fuerzas del orden, Luis XVI va de Versailles a París. Y acepta la nueva administración -el alcalde de París Bailly-. Y el nuevo emblema -escarapala azul, roja y blanca-. Y todos se abrazan. Y ya está.

NO MAS EXCELENCIAS
"Considerando..."
¡Una Constitución! El telón de fondo se acuerda el 4 de agosto; y se declara, públicamente, el 26, en la Asamblea. El 17 artículo es de los Derechos del Hombre, fundamento del concepto moderno de la democracia.

¡Claro que tenemos derechos!, hermano. ¡Claro! La declaración será, con los días, pulida, corregida y aumentada.

Se le agregará a eso de Derechos del Hombre el... "y del Ciudadano". La declaración. Habla de Libertad. Igualdad. Propiedad, seguridad y resistencia a la opresión. Después esa historia de propiedad se remplazará con Fraternidad. Con los años (1848) la ONU sacará una Carta haciendo esa declaración de derechos universales.

¡Claro que tenemos derechos! Libertad individual. Libertad. Pensamiento, palabra, trabajo, empresa, propiedad. Igualdad en derechos para conseguir empleo. Los franceses son una sola clase; ¿cuántos de ellos, Nobleza y Tercer estado, nada de



Abajo... Arriba... Vamos a La Bastilla... y los días de la Revolución, son días de pregoneros y consignas en Francia. Ilustración de Le Monde de la Révolution Française

excelencias y eminencias y todas esas cosas raras.

Que quede claro. Todos somos iguales. Nacemos y pertenecemos libres e iguales en derechos. No se le olvide. Pero no se habla, entonces, del derecho de asociación. Y queda en remojito eso de libertad de culto. Bueno. Nadie es perfecto, hermano.

... "Considerando..." ¡Claro que tenemos derechos, claro!

No pueden detenerlo así como así, sin apoyo en una ley. Ni que me lo molesten por cualquier cosa que opine -por oral o por escrito-. Todos van a responder con los impuestos, por igual. Y que a nadie lo priven, arbitrariamente, de la propiedad. Y, eso sí, que el Estado garan-

tice esos derechos. Y la Nación es soberana.

¡Tenemos derechos! ¡Claro!



Libertad. Igualdad. Fraternidad. Las tres claves de la Declaración de los Derechos del Hombre. Pero antes de que escribieran Robespierre, y de entrada, en lugar de Fraternidad se habló de Propiedad. Y tampoco en el comienzo apareció el "Ciudadano" de por medio. Del libro Historia Universal de Jacques Pirenne.

Mañana: Cocci, cocci, al que lo vi... ¿Para dónde va el rey de Francia?

Fuentes de consulta

Libros revistas y documentos: Le Monde de la Révolution Française suplementos de Le Monde, de enero a junio de 1988. Le Journal du Monde, de Editorial Deneux.
Proceso Histórico de los Derechos Humanos, de Luis Antonio Restrepo A. Historia Universal de Jacques Pirenne. La Revolución Francesa y el Imperio, de Georges Lefebvre. Respetate de la Historia, de Editorial Robespierre, de y de entrada, en lugar de Fraternidad se habló de Propiedad. Y tampoco en el comienzo apareció el "Ciudadano" de por medio. Del libro Historia Universal de Jacques Pirenne.



Toda la noche, como hormiguitas, trabajaban en las imprentas. Queremos cambios. Eso se siente, eso se nota. Y eso se escribe. Todos los días aparecen nuevas publicaciones -ilustración de una pintura de la época publicada por Le Monde de la Révolution Française-